# EL TEATRO.

COLECCION

DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS.

# SOCORROS MUTUOS,

JUGUETE CÓMICO EN ACTO Y EN PROSA.



MADRID.

IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ, FACTOR, N 9.

1861.

# CATALOGO

## DE LAS OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS DE LA GALERIA

# EL TEATRO.

Al cabo de los años mil...
Amor de antesala.
Abelardo y Eloisa.
Abnegacion y nobleza.
Angela.
Afectos de odio y amor.
Arcanos del alma.
Amar despues de la muerte.
Al mejor cazador...
Achaque quieren las cosas.
Amor es sueño.
A caza de cuervos.
A caza de herencias.
Amor, poder y pelucas.
Amar por señas.
A falta de pan...

Bonito viaje.
Boadicea, *drama heróico*.
Batalla de reinas.
Berta la flamenca.
Barómetro conyugal.
Bienes mal adquiridos.

Corregir al que yerra.
Cañizares y Guevara.
Cosas suyas.
Calamidades.
Como dos gotas de agua.
Cuatro agravios y ninguno.
¡Como se empeñe un marido!
Con razon y sin razon.
Cómo se rompen palabras.
Conspirar con buena suerte.
Chismes, parientes y amigos.
Con el diablo á cuchilladas.
Costumbres políticas.
Contrastes.
Catilina.
Carlos IX y los Hugonotes.
Carnioli.

Dos sobrinos contra un tio.
D. Primo Segundo y Quinto.
Deudas de la conciencia.
Don Sancho el Bravo.
Don Bernardo de Cabrera.
Los artistas.
Diana de San Roman.
D. Tomás.
De audaces es la fortuna.
Dos hijos sin padre.
Donde menos se piensa...

El amor y la moda.
¡Está loca!
En mangas de camisa.
El que no cae .. resbala.
El niño perdido.
El querer y el rascar...
El hombre negro.
El fin dela novela.
El filántropo.
El hijo de tres padres.
El último vals de Weber.
El hongo y el miriñaque.
¡Es una malva!
Echar por el atajo.
El clavo de los maridos.
El onceno no estorbar.
El anillo del Rey.
El caballero feudal.
¡Es un angel!
El 5 de agosto.
El escondido y la tapada.
El licenciado Vidriera.
¡En crisis!
El Justicia de Aragon.
El Monarca y el Judio.
El rico y el pobre.
El beso de Judas.
El alma del Rey García.
El afan de tener novio.
El juicio público.
El sitio de Sebastopol.
El todo por el todo.
El gitano, ó el hijo de las Alpujarras.
El que las da las toma.
El camino de presidio.
El honor y el dinero.
El payaso.
Este cuarto se alquila.
Esposa y mártir.
El pan de cada dia.
El mestizo.
El diablo en Amberes
El ciego.
El protegido de las nubes
El marques y el marquesito.
El reloj de San Plácido.
El bello ideal.
El castigo de una falta.
El estandarte español á las costas africanas.
El conde de Montecristo.
Elena, ó hermana y rival.
Esperanza.

Furor parlamentario.
Faltas juveniles.

Gaspar, Melchor y Baltasar, ó el ahijado de todo el mundo.
Genio y figura.

Historia china.
Hacer cuenta sin la huéspeda.
Herencia de lágrimas.

Instintos de Alarcon.
Indicios vehementes.
Isabel de Médicis.
Ilusiones de la vida.

Jaime el Barbudo.
Juan sin Tierra.
Juan sin pena.
Jorge el artesano.
Juan Diente.

Los amantes de Chincho
Lo mejor de los dados...
Los dos sargentos españ
Los dos inseparables.
La pesadilla de un case
La hija del rey René.
Los extremos.
Los dedos huéspedes.
Los éxtasis.
La posdata de una carta.
La mosquita muerta.
La hidrofobia.
La cuenta del zapatero.
Los quid pro quos.
La Torre de Lóndres.
Los amantes de Teruel.
La verdad en el espejo.
La banda de la Condesa.
La esposa de Sancho el Br
La boda de Quevedo.
La Creacion y el Diluvio.
La gloria del arte.
La Gitana de Madrid.
La Madre de San Fernan
Las flores de Don Juan.
Las apariencias.
Las guerras civiles.
Lecciones de amor.
Los maridos.
La lápida mortuoria.
La bolsa y el bolsillo.
La libertad de Florencia.
La Archiduquesita.
La escuela de los amigos.
La escuela de los perdido
La escala del poder.
Las cuatro estaciones.
La Providencia.
Los tres banqueros.
Las huérfanas de la Carid
La ninfa Iris.
La dicha en el bien ajeno.
La mujer del pueblo.
Las bodas de Camacho.
La cruz del misterio.
Los pobres de Madrid.
La planta exótica.
Las mujeres.
La union en Africa.
Las dos Reinas.
La piedra filosofal.
La corona de Castilla (al
La calle de la Montera.
Los pecados de los padres.
Los infieles.
Los moros del Riff.
La segunda cenicienta.
La peor cuña.
La choza del almadreño.
Los patriotas.
Los lazos del vicio.
Los molinos de viento...
La agenda de Correlargo.

Llueven hijos.

Mi mamá.
Mal de ojo.
Mi oso y mi sobrina.
Martin Zurbano.

# SOCORROS MUTUOS,

## JUGUETE CÓMICO EN UN ACTO,

ORIGINAL DE


## DON FERNANDO MARTINEZ PEDROSA.


Representado por primera vez el 24 de Diciembre de 1861 en el teatro de Variedades.




MADRID:

IMPRENTA DE JOSE RODRIGUEZ, FACTOR, 9.

1861.

| PERSONAS. | ACTORES. |
|---|---|
| PAZ | DOÑA ADELAIDA ZAPATERO. |
| PERFECTA | EMILIA SANZ. |
| PABLO | DON EMILIO MARIO. |
| PEDRO | ALFREDO MAZA. |
| POSMA | ANTONIO CAPO. |

La escena en Madrid.

# Á MI HERMANA MAXIMINA.

Tu caracter jovial me ha inspirado algunas veces; tu cariño me ha consolado muchas.

Sea esta página recuerdo de nuestras alegrias; pero no signifique el pago de tu afecto, porque el afecto no se escribe, se siente.

Fernando.

# ACTO ÚNICO.

Sala adornada con lujo. Dos puertas laterales á derecha é izquierda, c cortinas; otra en el fondo. Dos sillones, é inmediato al de la izquier velador con escribania de campanilla, libros, papeles y periódicos.

## ESCENA PRIMERA.

PABLO, PEDRO.

PABLO. (Dormido en la butaca de la derecha y con un periódico en mano.) ¡Fuego! ¡Fuego! ¡Á ellos!

PEDRO. ¿Quiénes son los que corren?

PABLO. (En sueños.) ¡Muera!

PEDRO. ¡Calla, está dormido! ¡Me gusta! (Despertándole.) ¡El arriba! ¡Basta de tiroteo!

PABLO. ¿Quién vive?

PEDRO. Yo. ¡Parece imposible que el adjunto de una socied de socorros mútuos sueñe á voces!

PABLO. ¡Pues ahí verá usted, las noticias de Méjico tienen l culpa!

PEDRO. ¡Qué, si es mucho Méjico este! Mejor era que hubier abierto esas cartas que estan ahí muertas de risa. (Señ lando tres cartas que habrá en el velador.)

PABLO. ¿Si? ¿y qué dicen?

PEDRO. Pues no digo que estan sin abrir.

PABLO. ¡Ah, vamos!

PEDRO. Eso es; no te muevas... Yo las veré. (Abriéndolas y leyendo las firmas.) Calzada, Molero, Santibañez.

PABLO. (¡Es un buen muchacho! si no fuera por él, mal andaria la sociedad, y eso que no anda muy bien.)

PEDRO. Un ingreso, y dos quejas á que hay que contestar inmediatamente.

PABLO. Bien, querido, contesta, contesta.

PEDRO. ¡Pues, como siempre! Tú te has echado en el surco... Crees sin duda, que con haber formado una sociedad anónima, y porque cuentas con algunos otros negocios, que tienes lo suficiente para excusarte de trabajar?

PABLO. (Sermon tenemos.)

PEDRO. Te equivocas, amigo. No basta saber edificar, si no se sabe conservar. Y gracias á que yo, con esta pasta que Dios me ha dado, remo y remo!...

PABLO. Cierto. Al César, lo que es del César. ¡Eres un socio y un compañero, que ni buscado con un candil!

PEDRO. Gracias.

PABLO. Síempre lo dije yo. Recuerdo nuestros años juveniles; la cátedra en que nos enseñaban el *quis vel qui* los escolapios.

PEDRO. Desde entonces no nos hemos separado.

PABLO. Juntos estudiamos; juntos nos dieron calabazas...

PEDRO. ¡Y juntos nos casamos! ¡Ojalá las hubieramos llevado tambien entonces!

PABLO. Juntos constituimos la agencia minera; la de la compra de papel del Estado, y luego la gran creacion de la época, á saber: la sociedad de socorros mútuos universal y acreditada, de que en la actualidad eres gerente, por la suprema voluntad de un solo votante, que fuí yo!...

PEDRO. Resúmen: que vivimos juntos, merced á la comunicacion abierta entre los dos cuartos segundos, en uno de los cuales se hallan nuestras oficinas, y que pensamos y andamos, y hasta dormimos juntos, porque tú te duermes de pié y á cualquier hora del dia...

PABLO. ¡Y por último que estamos juntos hasta en el calendario, eso es: San Pedro y San Pablo, mártires!... ¡Yo no sé si ellos fueron mártires, lo que es nosotros lo somos!

PEDRO. ¡Já, já! vaya, á trabajar. Á dar impulso á esta gran asociacion, por la cual tendrán que escribir pronto los españoles, en la portada de nuestra casa: «¡Á los gran-

des hombres, la humanidad reconocida!»

PABLO. ¡Trabajar, trabajar! ¡Me vá á mí cargando ese vicio! ¡Estoy aburrido!

PEDRO. Pues señor, no lo entiendo. Tú gozas, duermes y te paseas; vives suntuosamente, vistes con lujo... tienes una mujer!...

PABLO. ¡Ese es el *item* de la dificultad! Tengo una mujer, y me aburro de pensar en... ¡en que la tengo!

PEDRO. (¡Qué iniquidad; tan guapa!)

PABLO. ¡Una mujer que hace dos años cometió un delito que nunca la perdonaré!

PEDRO. ¿Cuál?

PABLO. El casarse conmigo.

PEDRO. ¡Pero, hombre!... (Esto me conviene.)

PABLO. Ya ves, si ella no se casa, no me hubiera yo casado tampoco; y si yo no me hubiera casado estaria soltero, ¡y si yo estuviera soltero!... Hablemos de otra cosa. ¿Y tu mujer, salió?

PEDRO. (Rápidamente.) ¿Mi mujer... buena, gracias, abur!

PABLO. Eh, venga usted acá, botarate.

PEDRO. Vaya una manera que tienes de desechar tu fastidio, gozando con el del prójimo.

PABLO. ¿Hola, conque tambien usted reniega de su costilla? (¡Magnífico!)

PEDRO. Hablemos de otra cosa.

PABLO. Si, consolémonos mútuamente, que bien lo necesitamos.

PEDRO. Yo hago lo que puedo, pero siento un vacio...

PABLO. Yo siento un lleno de matrimonio, que cualquier mujer, que no fuese la mia, me haria sobrellevar. ¡Chico, me asaltan conatos feroces y anti-domésticos!

PEDRO. (Con sigilo.) ¿Tienes algun arreglo, eh?

PABLO. Si, un arreglo del castellano, como los de las zarzuelas. ¡Tengo entre ojos una burgalesa, que hasta allí!

PEDRO. Calla, paisana de mi mujer. ¡Pues, chico, yo tengo puestos los cinco sentidos en un lunar!...

PABLO. Hombre, mi mujer tiene varios, y á mí no me llaman la atencion.

PEDRO. (Disimulo.) Á todo sacamos á relucir á nuestras mujeres.

PABLO. (Que no sospeche.) (Riendo.) ¡Padecemos una monomujer! ¡Nada, Periquillo, á la carga! Es menester que me presentes á la tuya.

PEDRO. (¡Demonio!) Y tú á la tuya.

PABLO. (¡Zape!) No hay inconveniente. Te emplazo para dentro de ocho dias, en la fonda de la Fuente Castellana.

PEDRO. Bien pensado. ¡Nos presentamos cada cual con nuestra pareja, y se arma un jaleo! (¡Y gordo que habia de ser!)

PABLO. ¡Sublime! (Dios nos libre!)

PEDRO. Vaya, ahora atendamos á lo principal, á los asuntos oficinescos.

PABLO. ¡Bastante me cuesta! Yo que me habia dado á la literatura...

PEDRO. Pues no hay que preguntar de la enfermedad que morirás.

PABLO. ¿De cuál?

PEDRO. De debilidad de estómago.

PABLO. ¡Siempre has de estar de buen humor!

PEDRO. (En ademan de irse.) Vaya...

PABLO. Escucha; ¿arreglaste lo de las acciones de minas, que nos quedan? ¿Qué hay de la accion de *La Dolores*?

PEDRO. Voy á contestar á estas cartas y luego hablaremos. (Váse por el fondo.)

## ESCENA II.

PABLO, despues PERFECTA.

PABLO. ¡Mire usted el angelito! ¿Conque se distrae hasta el punto de buscar un acomodo, y hace ascos á su mujer? ¡Qué injusticia! ¡Una mujer espiritual y filosofa!... yo no puedo consentir que esa infeliz quede abandonada. Puesto que él la rechaza, yo seré su vice-marido. Antes me remordian la conciencia mis proyectos; mas sabiendo que hay diferencias en ese matrimonio, me aprovecho de ellas sin escrúpulo. ¡Oh! preciosa Paz, puesto que eres aficionada á la gramática, conjugaremos el verbo amar!... ¡Mi mujer! ¡horror! Disimulemos.

PERF. Yo creí que estaba usted durmiendo la siesta.

PABLO. Estaba acabando de despertarme.

PERF. ¡Como es usted tan dormilon!

PABLO. ¡La de siempre! ¡Tú me insultas!

PERF. No te enfades, maridito mio.

PABLO. Pues, ¡entre col y col!...

PERF. (¡Qué brusco se vá volviendo!)

PABLO. Me tiene usted harto, con atribuirme defectos que no tengo. Ademas, ya te advertí cuando eramos novios, que yo dormia mucho, mucho! ¿Lo entiendes?

PERF. Demasiado.

PABLO. Cada uno comprende á su modo el matrimonio. Algunos emigran por no ver á su mujer, y otros duermen, como me sucede á mí.

PERF. ¡Ingrato!

PABLO. ¡Otro insulto! ¡Para esto me casé yo el veinte de julio de mil ochocientos cincuenta y nueve, en plena canícula, la cual todavia sigue, á juzgar por lo frita que tengo la sangre!

PERF. ¡Bien empleado te está!

PABLO. ¡Perfecta! ¡Tú te llamas Perfecta por mote, porque eres plusquam imperfecta!

PERF. (Llorosa.) ¡Soy muy desgraciada!

PABLO. ¡Qué lágrimas tan prosáicas! ¡véte!

PERF. No; por lo mismo que no tienes motivos para tratarme asi, ¡quiero ser tu sombra!

PABLO. ¡Yo apagaré la luz del quinqué, ó la del dia, si es preciso, para que desaparezcas! (Yéndose.)

PERF. Escucha, ¡mónstruo!

PABLO. ¡Aparta, pálida sombra!

## ESCENA III.

PERFECTA, luego PEDRO.

PERF. ¡Siempre hemos de estar asi! ¡qué vida! ¡Parece imposible que haya mujer que quiera casarse, y sin embargo las solteras estan que trinan! Cuando la ven á una en paseo, del brazo de su marido, miran de reojo y suspiran, como diciendo: ¡Esa ya pescó! ¡Pobrecillas, qué chasco se llevan! No es mala fortuna para ellas, que vaya pasando la moda de casarse. ¡Cuánto daria yo por volverme á Cartagena con mi mamá! Mi marido me ha tomado tema, nada mas, segun parece, que porque soy su mujer. Si fuera yo su tia... ó su prima dice que me querria mucho. ¡Esto es atroz! Antes, Pablo no se separaba de mi lado, hasta que de ¡repente se le antojó cambiar de dormitorio, porque decia q

en mi alcoba habia mosquitos... ¡pues mosquitos han sido que nos han divorciado! Le iba á revelar la inclinacion de Pedro hácia mí, y huye... bien empleado le está, callaré como una muerta. (Sollozando.) ¡Esto no se puede tolerar! ¡yo voy á caer mala!

PEDRO. (Saliendo.) Ya está contestado; asi se hacen las cosas. Ah, Perfecta! ¿Llora usted?

PERF. No es nada.

PEDRO. Lo comprendo todo. ¡Ese Pablo!.. Vaya, hija mia, no le haga usted caso.

PERF. (¡Qué cariñoso!)

PEDRO. Todos tenemos que sufrir algo en este mundo. Peor era que le hubiera dado por leer folletines, y por declamar á lo Ristori, como mi bendita Paz.

PERF. No obstante, ¡mi marido me hace muy infeliz!

PEDRO. ¡Pues, y mi mujer á mí!

PERF. Hay momentos en que parece que tiene venas de loco.

PEDRO. ¡La mia es una loca suelta! Pero olvidémonos de ellos para consolarnos mútuamente. Si Pablo no sabe apreciar tantas virtudes, y tantas bondades, y tantas gracias, aqui me tiene usted á mí, que... (Posma canta dentro.) (El muchacho me avisa.)

PERF. ¿Qué dice usted? ¡Silencio! Alguien viene: esa voz...

PEDRO. Si, esa voz es de casa. (Mirando á la puerta.) Mi mujer.

## ESCENA IV.

DICHOS, PAZ.

PAZ. Hola, señores.

PERF. (¡Tan redicha como siempre!)

PEDRO. (¡Qué nube!)

PAZ. ¿De qué se trata? Parece que se han quedado ustedes mudos. ¿Estan ustedes ensayando alguna escena romántica? (Riendo.) ¡Estaria de ver!

PERF. Dichosa usted, que tiene ganas de reir.

PAZ. Hija, yo me hago superior á todo. ¡Soy de un natural tan afable! ¡Figúrese usted que yo mas bien tengo motivos para rabiar que para otra cosa!

PEDRO. ¿Qué motivos son esos?

PAZ. Á usted no le dan vela para este entierro.

PEDRO. Pero me la tomo.

PAZ. ¡Despues de que usted es la causa de todo lo que á mí me pasa!

PEDRO. Doblemos la hoja.

PAZ. Doble usted lo que quiera, pero yo diré la verdad.

PERF. (Apaciguándoles.) ¡Señores!

PAZ. (Á Perfecta.) Figúrese usted que no me deja leer *Las Memorias del Diablo.*

PERF. Ya, eso del diablo será algun libro prohibido. Hace bien.

PAZ. (¡Qué ignorancia tan crasa!) Bonito está el mundo desde que las mujeres no saludan los libros!

PEDRO. Pues no leerás: yo tampoco leo, ni estudio, ni nada, y no lo echo de menos.

PAZ. Es claro, como que la ignorancia engorda!

PEDRO. Paz, ¿es posible que siempre has de estar en guerra? (¡Imprudente!)

PAZ. (Á Perfecta alzando la voz.) Hija, horripílese usted! Tengo un marido enemigo de las luces del siglo; un marido que no ha leido en toda su vida mas que el almanaque y la *Economía política*, pero no tiene política ni economia!

PEDRO. (Á Perfecta.) No la haga usted caso; padece un poco de la cabeza.

PERF. ¡Señores, por Dios!

PAZ. Si, tú quisieras ponerme una mordaza porque te echo en cara tus defectos.

PEDRO. ¡Qué, con mordaza aun hablarias!

PAZ. Quita, que no sabes una palabra del arte de brillar en sociedad! ¡Eres un babilonio!

PEDRO. Paz, déjate de historia y calla.

PAZ. ¿Callar yo?

PERF. ¡Señores, por todos los santos!

PAZ. (¡Quién la meterá á ella!)

PEDRO. No habiendo mas asuntos por qué reñir, se suspende la sesion.

PAZ. No tardará mucho en continuar.

PEDRO. ¡Esposa... te tiemblo! (Á Perfecta, señalando á Paz.) señora ahí queda eso, tenga usted un poquito de paciencia! (Váse por el fondo.)

## ESCENA V.

PAZ, PERFECTA.

PERF. (¡Bonito está el ramo de matrimonios!)
PAZ. ¡Hija, me tiene frita!
PERF. ¡Pues á mí el mio abrasada!
PAZ. ¡Hija, no me deja respirar!
PERF. ¡Yo no tengo alientos para nada!
PAZ. ¡Pedro es viperino!
PERF. ¡Pablo un camueso!!
PAZ. Quiere decir que mal de muchos...
PERF. ¡Si, buen consuelo de tripas!
PAZ. (¡Tripas! ¡Qué dialéctica!)

## ESCENA VI.

DICHAS, POSMA.

POSMA. (Siempre con cachaza.) ¿Hay permiso?
PAZ. ¡Qué te se ofrece?
POSMA. Que el señorito de la señorita Prefecta, llama á la señorita Prefecta, y yo vengo con esa embajada.
PAZ. (¡Estos cántabros, qué gentes!)
PERF. (Me llama; ¡qué placer! ya se le habrá pasado!) (Váse.)
PAZ. (No me fio yo de esta!)

## ESCENA VII.

PAZ, POSMA.

POSMA. (En ademan de salir.) Con permiso...
PAZ. (Deteniéndole.) Posma.
POSMA. Presente. Juan Posma, soltero, de edad de veintitre años, natural de Llanes, provincia de Oviedo...
PAZ. Eh, basta de letania!
POSMA. Pues *quitolis petaca mundis...* amen.
PAZ. ¡Qué posma!
POSMA. Presente. Juan...
PAZ. ¡Que calles te digo!... Necesito de tí.
POSMA. (Satisfecho.) (¡Necesita de mí!) Pues no valgo para ma

dita la cosa.

[Paz]. (Bajando la voz.) ¿Eres hombre de reserva?

[Po]SMA. No llegué á entrar: estuve nombrado quinto de la reserva, pero me declararon inútil.

[P]AZ. Lo creo. ¡Torpe, atiéndeme! Es menester que con disimulo vigiles á mi marido y que me cuentes cuanto oigas, veas y entiendas; en fin, hasta los pasos que dé.

[P]OSMA. (¡Mucho contar es eso!) Haremos lo posible; la tendremos á usted presente.

PAZ. Si asi lo haces, cuenta con mi proteccion.

POSMA. (¡Poco contar es eso!) Descuide, que yo atisbaré...

PAZ. Nada mas.

POSMA. ¿Nada mas? (Lo siento.) Con permiso...

PAZ. ¡Sobre todo, silencio!

POSMA. ¡Me encolaré la boca! (Me manda mirar y callar, y no me dá un ochavo; no, pues yo no gasto mi vista y mi silencio de balde!) (Váse.)

## ESCENA VIII.

PAZ, luego PABLO.

PAZ. Si, es necesario indagar, espiarle. Ese modo de tratarme de algun tiempo á esta parte... ¡aqui hay gato, ó mejor dicho gata! ¡Cuidado cómo se van poniendo los hombres! y todo por ignorancia, por falta de lectura. Ya se vé, ¡no conocen la cosmogonia de las cosas!... ¡Perico, Perico! ¡tratas de buscarme una interina!... ¡ay, si logro descubrir vuestro cónclave! Esa afabilidad con que trata á la vulgar Perfectita... ¿si será?... ¡Imposible! Hola, los periódicos: continuemos el folletin. (Toma un periódico y se sienta. Pablo habla á la puerta con Posma.) «La ramilletera.»

PABLO. (Si viene alguien, ya sabes.. ¡música! Á mi mujer no la temo, se queda gimoteando.)

POSMA. (No diga usted mas.)

PAZ. ¡Cómo me gusta este Paul de Kock!

POSMA. (Maliciosamente.) (¡Pícara! mas te gusta don Pablo! ¡Qué pillin; siempre la sorprende!) (Se vá.)

PABLO. (Esta es la ocasion.) (Acercándose.) Siento interrumpir...

PAZ. Nada de eso; si no leo ahora lo haré despues. Ya sabe usted que es mi única ocupacion. Dedico el dia á la

poesia, mi predilecta, á la novela y á las controversias políticas.

PABLO. ¡Cuánto la envidio á usted las controversias! No ha mucho que me puse á leer las noticias de Mejico, y..

PAZ. ¿Se conmoveria usted por la suerte de nuestros compatriotas?

PABLO. Pues; me conmoví y me quedé dormido.

PAZ. Á muchos les sucede lo mismo. Se parece usted á Pedro, que lee *La Correspondencia* dormido. ¡Asi estan ustedes tan atrasados de noticias!

PABLO. (¡Qué mona!) Ya ve usted, los quehaceres de la oficina... y luego en casa no falta algo para rabiar.

PAZ. ¡Dígamelo usted á mí! Pero ustedes, los tiranos de mi sexo, tienen la culpa de todo.

PABLO. Distingo...

PAZ. Eso de que ustedes nos impongan sus caprichos y luego vivan á banderas desplegadas, es cosa que no está escrita en ningun epítome, ni aun los mismos filósofos de Grecia...

PABLO. ¡Qué saben lo que se pescan los filósofos! (Al grano.) Lo que yo sabré decir, es que cuanto mas busco un ser que me corresponda, menos le encuentro...

PAZ. Pues, hijo, estamos en paridad, porque á mí me sucede dos cuartos de lo mismo.

PABLO. (¡Qué paridad tan rica!) ¡Somos muy desgraciados!

PAZ. (Suspirando.) ¡Ay, sí! Á propósito: usted debe saber algo de mi marido... confíemelo usted...

PABLO. Señora... (¡Qué candor!) Pedro es un buen amigo, y ya vé usted...

PAZ. ¿Qué quiere usted decir?...

PABLO. ¡Cuántas veces le tengo dicho... tu mujer es muy guapa... tu mujer tiene mucho talento, tu mujer me gusta mucho, muchísimo!

PAZ. ¿Y él?...

PABLO. ¡Toma! Me contesta que tengo mil razones, pero...

PAZ. (Exaltándose por grados.) ¡Hable usted!... ¿pero qué?

PABLO. Verdad es que usted no merece... (Solté la bomba!)

PAZ. ¿Conque mi marido me engaña?

PABLO. Yo no he dicho tanto.

PAZ. ¡Oh desmoralizacion! ¡Oh nefando corolario!

PABLO. Amiga mia, consolémonos mútuamente, de nuestros coro... esos.

PAZ. ¡Perfecta tambien!...

PABLO. ¡Eso no! ¡Es incapaz! Mas su genio, sus exigencias...

PAZ. Conque yo?... ¿será posible? Yo necesito que usted me dé explicaciones; yo necesito que hablemos. Ya me hormiguean los nervios, ¡y cuando á mí me hormiguean los nervios!...

PABLO. (¡Si me irá á pegar!)

PAZ. ¿Quién es ella?... ya escucho.

PABLO. Pero, hija mia... (qué compromiso!) Distraiga usted, por favor, su imaginacion; piense usted en cualquier cosa, en mí, por ejemplo, que soy su esclavo.

PAZ. ¡Qué esclavo, ni qué berengenas! Confiese usted.

PABLO. (Con misterio.) Pues, señor... (Posma canta dentro.) Pues señor, no puedo hablar.

PAZ. ¿Qué quiere decir esto?

PABLO. (Confuso.) Que... que en oyendo cantar á ese Posma... se me traba la lengua... Mas tarde soy con usted y lo sabrá todo...

PAZ. Pero... (Posma vuelve á cantar.)

PABLO. Al anochecer aqui... mas por Dios!...

PAZ. Nadie sospechará. Espere usted en ese cuarto (Señalando á la derecha) para mayor disimulo, que yo toseré para avisarle. ¡Júpiter, Júpiter, préstame tu rayo! (Váse por la izquierda.)

PABLO. ¿Á quién llama? ¡Esto promete! (Váse por la derecha.)

## ESCENA IX.

PEDRO, luego PERFECTA.

PEDRO. ¡Dichosa sociedad, y cuántos pasos me hace dar!... ¡Y luego con la liquidacion de esos malditos criaderos de cobre. (Mirando al reloj.) Las cuatro. Basta por hoy... No es esto lo peor, sino los tragos que pasa uno con tener una mujer tan leida y tan sábia como la mia. ¿Pues no ha tenido valor de ir diciendo por ahí, que pensaba divorciarse! ¡Lo malo es que no lo hará! Lo que yo debia de hacer es tomar la delantera, por si acaso; nuestra vida vá á ser un infierno. Nada, si Perfecta me desahucia, me divorcio de Paz, y me quedo en paz!

PERF. (Vá á salir y se detiene, sin que la vea.) (¡Ah!)

PEDRO. No estará demas escribir á mi mujer, para no perder

tiempo. Sí, ¡cara á cara, acabariamos en tragedia! Posma dará curso á la carta. (Váse.)

## ESCENA X.

PERFECTA, PAZ.

PERF. ¿Qué carta será esa? Él me ha nombrado. No hay duda, aquí corren malos aires. ¡Pedro y Pablo traman algo! ¡Yo siento un desasosiego interior, muy parecido á los celos! ¡Cómo está Madrid de trapisondas! ¡Cuánto daria por conocer á la infame que trae al retortero á mi marido! ¡Necesito indagar, preguntar á todo el mundo, sí, quiero arañarla!... ¡buscarla!...

PAZ. (Con un libro en la mano y declamando de memoria.)
¿Buscas á tu rival? ¡aqui la tienes!
Si, tu odiada rival, que en furia loca...

PERF. (Atemorizada.) (¡Pícara, era ella!)

PAZ. (Sin reparar en Perfecta.)
Ardiendo en ira, decidida llega
Á derramar tu sangre gota á gota!

PERF. (¡Qué atrocidad!) ¡Socorro! Apártese usted, atrevida.

PAZ. ¿Qué dice usted, señora?

PERF. ¡Que á mí nadie me gotea!

PAZ. (Con calma.) Usted está monómana ó hidrófoba.

PERF. ¡La mona y la fofa lo será usted!

PAZ. (¡Qué ordinariez!) (Irónicamente.) Amiguita, dispense usted que siga con mi comedia. (Se pasea accionando.)

PERF. ¿Es cosa de comedia? (¡Respiro!) Perdone usted.

PAZ. No hay de qué. ¡Estoy tan triste! (¡Qué facha!)

PERF. Lo siento. (¡Me carga!)

PAZ. Me entretengo, hija mia, en repasar los libros.

PERF. Yo, querida, repaso la ropa blanca. (¡Tómate esa!)

PAZ. ¡Oh! es mas sano instruirse, porque luego hay tela cortada para todo. (¡Hipócrita!)

PERF. Yo tengo tela cortada para unos calzoncillos.

PAZ. (Con énfasis.) ¡Por Dios, Perfectita, no me hable usted de cosas interiores, que eso denota poco *intelectus*!

PERF. ¡Pacita mia, con mucho gusto! (¡Doña Maria la Latina!)

PAZ. (Puede que esta me dé luz sobre las distracciones de Pedro.) ¿No se sienta usted?

PERF. Tengo una plancha á la lumbre, pero no importa. (Se

sientan.)

PAZ. ¡Yo tengo una plancha candente sobre mi corazon! ¿Usted tiene, por ventura, celos de su marido?

PERF. Por Ventura, no señora; por otra... no digamos que digamos, pero tampoco digamos que digamos!

PAZ. Yo desprecio al mio, porque sé que tengo una rival.

PERF. (¡Si sospechará!)

PAZ. ¿Nos oirán?

PERF. Pablo está de socorros mútuos.

PAZ. Pedro tambien, conque socorrámonos nosotras mútuamente.

PERF. (No me fio de tí.) Las buenas amigas eso deben hacer. Ya voy yo viendo que quien tiene celos es usted.

PAZ. Tengo indicios vehementes de que soy víctima de ese caníbal. Conozco á la preferida!...

PERF. (Turbada.) ¿De veras?

PAZ. (Esa turbacion...) ¡Si, la conozco, y la preparo una venganza como la que sufrió Milady, la de los Mosqueteros!

PERF. (¡Jesus!) (Confusa.) Serán aprensiones de usted. Yo no lo tomaria tan á pechos, aun sabiendo que Pablo me engañara, lo cual no sucede, ni sucederá...

PAZ. (¡Qué tonta!) No pondria yo las manos en el fuego por ningun hombre. Parece que usted no sabe lo que son.

PERF. Pues qué, ¿creeria usted?... (Su tono burlon me dá en qué pensar.)

PAZ. ¿Habla Pablo solo?

PERF. Alguna vez.

PAZ. ¡Malo! ¿La hace á usted algun regalo?

PERF. Si, el otro dia una mantilla de casco.

PAZ. ¡Cascos! ¡Horror! ¿Sueña á voces?

PERF. No lo sé.

PAZ. ¡No lo sabe usted! ¡Desdichada!

PERF. ¡Dios mio!

PAZ. ¿Se le estarán cayendo los botones á cada instante?

PERF. Justo.

PAZ. Pues, que se los arranca de rabia. Se mudará á menudo de camisola, y estoy segura que hasta se riza el pelo. ¡Estos son muy malos síntomas!

PERF. ¡Si, si, mi marido me engaña!

PAZ. ¡Si todos son homogéneos! Usted, que suele hablar con Pedro, podrá acaso indicarme quién le parece á usted

que será su favorecida, por si yo me equivoco.

PERF. (Inmutada.) ¿Yo?

PAZ. (Con intencion.) Vamos, sea usted franca. Si usted hace un esfuerzo por adivinar en quién tiene puestos los ojos mi marido, la revelo á usted el nombre de la que solicita el suyo...

PERF. ¡Paz, eso es mucho exigir!...

PAZ. ¡Señora, lo comprendo todo!

PERF. ¡Perdon!

PAZ. ¡Si, apreciable mártir! la perdono á usted; la pido que me perdone... y ofrezco á mi rival los brazos! (Se abrazan.)

PERF. ¡Qué escucho! (¡Es un ángel!) ¿Conque era usted? ¿conque era yo?...

PAZ. (¡Es una infeliz!) Si, eramos ambas, y no seremos las únicas, porque son dos don Juanes Tenorios! (Levantándose.) ¡Venganza!

PERF. (Id.) ¡Venganza!

PAZ. ¡Abajo los tiranos!

PERF. Abajo los... ¿pero adelantaremos algo con sublevarnos?

PAZ. Si nos sublevamos bien, si señora. ¡Tengo una idea!... cite usted á mi marido en esta sala para el anochecer.

PERF. ¿Y qué le digo?

PAZ. Que se esconda y espere en ese pasillo (Señalando á la izquierda.) á que usted tosa para salir. Despues la explicaré á usted lo demas. Él se acerca.

PERF. Pero...

PAZ. Vuelvo: ¡valor y quiromancia! (Váse.)

PERF. ¡Qué lista es! (Suspirando.) Vea usted para lo que sirve el tener una lectura de todo!

## ESCENA XI.

PERFECTA, PEDRO.

PEDRO. Es irrevocable mi resolucion. (Repasando el sobre de una carta que trae en la mano.) «Para mi señora.» ¡Perfectamente! (Ve á Perfecta y se guarda apresuradamente la carta.)

PERF. ¿Conque estaba usted en casa?

PEDRO. Si, allá dentro... dando cuerda al reloj...

PERF. Pues, y para eso habrá usted echado mano de esa carta que acaba usted de esconder.

PEDRO. (Turbado.) Es... para un corresponsal. Un comerciante de Jaen, que el pobre ha estado enfermo y me escribe que por allí la salud es buena... (¡No sé lo que me digo!)

PERF. ¡Jesus!

PEDRO. (Confuso.) Dice que llueve mucho, y que los electores estaban temblando por la influencia... de la atmósfera... del alcalde corregidor... (¡Pues lo voy arreglando!)

PERF. ¿Está usted loco?

PEDRO. Si, hija, de pensar en usted.

PERF. Quisiera que me dejara usted leer...

PEDRO. ¡Lea usted en mis ojos!

PERF. Lo que quiero leer es esa carta.

PEDRO. ¿Qué me pide usted, señora? Es de todo punto imposible.

PERF. ¿Por qué?

PEDRO. Porque está en inglés.

PERF. Mejor; yo la entenderé.

PEDRO. Qué, señora, si el inglés nadie lo entiende. Ademas está cerrada con dos obleas y lacre, y...

PERF. (Riendo.) ¡Milagro que no la ha cerrado usted con llave! (Séria.) ¿Quiere usted hacer el obsequio de dármela ó no?

PEDRO. Pero qué interés... (Voy á dársela. ¿Qué arriesgo? De todas maneras me he de divorciar.) Grande es el sacrificio que usted me exige, pero en fin...

PERF. ¡Pronto!

PEDRO. Perfecta, no puede ser.

PERF. Lo creo, ¿qué diria el hortera de Jaen? (Yéndose.) No vuelva usted en su vida á dirigirme la palabra.

PEDRO. (Deteniéndola.) No, no, tome usted... ¿pero podré esperar, en premio, una sonrisa?

PERF. Si, algun dia me sonreiré.

PEDRO. (Dándola la carta.) Ahí está.

PERF. (Guardándosela.) Muy bien.

PEDRO. ¿Cómo?

PERF. ¡Silencio! Ahora debo demostrarle á usted que soy agradecida, y esto lo haré despues al devolverle su carta.

PEDRO. ¿De veras?

PERF. Pablo saldrá... Paz está con sus nervios...

PEDRO. No la abandonan nunca!

PERF. Nos vemos libres de ella.

PEDRO. (¡Triunfé!)

PERF. (Bajando la voz.) Ahora déjeme usted aqui; pero á eso de anochecer se oculta usted en ese pasillo, que ya vendré y toseré...

PEDRO. ¿Está usted constipada? Eso es sangre; la daré á usted un glóbulo de acónito.

PERF. No, hombre, toseré para avisar...

PEDRO. ¡Ah! (¿Con esa tos, quién me tose á mí?) ¡Mujer encantadora!

PERF. (¡Tú caerás!) Ahora, fuera.

PEDRO. Esa mano. (En ademan de besársela,)

PERF. (Retirándola.) ¡Cómo se entiende! Luego al anochecer.

PEDRO. Es verdad. (De noche todos los besos son pardos.) (Váse por el fondo.)

## ESCENA XII.

PERFECTA, PAZ.

PERF. ¡Qué hueco va; no sabe lo que le aguarda! Ahora veré la carta. Un marido que escribe á su mujer teniéndola en casa, me dá mala espina! (Leyendo el sobre.) Para mi señora. Bien mirado esto es abusar; no importa. (La abre, y lee para sí.) ¡Ave Maria! ¡Si parece imposible!... ¡Quiere divorciarse! ¡Mire usted el doctrino! No, pues esta carta no pasa de aqui. (Se la guarda )

PAZ. ¿Ha perdido usted el tiempo?

PERF. Está todo como usted deseaba.

PAZ. ¡Píramidalmente sublime! Luego vamos á tener aqui otras Termópilas!

PERF. ¿Ha citado usted tambien á esas señoras?... ¡Bien hecho!

PAZ. ¡Entiéndame usted, criatura! Digo, que vá á haber un Tiberio!

PERF. Entiendo: que vendrán el Tiberio y las Termópilas, y acudirán les criados y la vecindad... ¡duro! ¡duro!

PAZ. ¡Se han de acordar de nosotras!

PERF. Yo estoy decidida; pero debemos andar con tiento, porque si les dá por divorciarse ó cualquiera otra necedad por el estilo...

PAZ. ¡Tal dia hizo un año!

PERF. ¡Que vienen!

PAZ. Yo me oculto aqui á investigar. (Lo hace en la puerta de la derecha, y detras de las cortinas.)

PERF. Y yo aqui. (Id. en la izquierda.)
PAZ. ¡Mucho silencio!
PERF. ¡Y á todo esto, se me habrá pasado la plancha!

## ESCENA XIII.

PAZ, PERFECTA, PABLO, luego POSMA.

PABLO. ¡Estoy pasmado de mí mismo! Vengo de componer: hoy me soplaba la musa, y hecho un soneto á mi bella predilecta!
PERF. (Asomándose una y otra siempre que hablen.) (¡Pillo!)
PABLO. Aqui le tengo puesto en limpio, mas me parece que hay un verso largo.
PAZ. (Asomándose.) (¡Tú si que eres largo!)
PABLO. ¿Dónde estará Pedro?... No sé nada de Bolsa, ni de los asuntos del dia. (Llama á la campanilla.) El muchacho me dirá. ¡Estoy desesperado! Hoy no me he mudado de camisa, ni he tenido lugar de rizarme el pelo; y, para colmo de desdichas, al irme á poner la levita que estrené el domingo, me he encontrado con que la faltan nada menos que tres botones! ¡Sin duda me los he arrancado en uno de los momentos de entusiasmo que me inspira mi mujer!
PERF. (¡Que no te hubieras arrancado la lengua!)
PABLO. (Volviendo á llamar fuertemente.) ¡Pero este criado! ¡Habrá posma!
POSMA. Presente.
PABLO. ¿Qué hacias?
POSMA. Estaba escribiendo á la tierra.
PABLO. Hola, ¿estás en correspondencia con los elementos?
POSMA. No, señor; en Asturias no hay elementos; por eso andamos los de allá todos por acá, en el servicio.
PABLO. Si, haciendo obras de misericordia.
POSMA. En las tahonas...
PABLO. Pues, dando de comer al hambriento!
POSMA. Y en las fuentes...
PABLO. Dando de beber al sediento, y en las oficinas!...
POSMA. (Con malicia.) ¡Qué malo!
PABLO. Posma, eres muy listo!
POSMA. Usted es el primero que me lo dice.
PABLO. Me extraña que no hayas pescado un destinillo.

POSMA. ¡Jé, jé! ¡usted me adula demasiado! pues mire, allá fuí mozo de la estafeta, y ya leia bien los sobres de las cartas de corrido... y á poco que me empeñe, puede que tambien por acá me estafeten.

PERF. (¡Qué pesadez!)

PABLO. Avisa al señorito Pedro, si está en casa; quiero verle.

PAZ. (Vá á venir el otro.)

POSMA. (Yéndose.) Con permiso.... (Volviendo.) ¿Conque de veras piensa usted que podrian colocarme, bien colocado?

PABLO. Si, si, que te coloquen en cualquiera parte, anda.

POSMA. (Yéndose por el fondo.) (¡En cualquiera parte!... eso será si yo me dejo.)

PERF. (¡Gracias á Dios!)

PABLO. (Sentándose.) Este chico me ayuda á mí en mis conquistas; las mujeres me descomponen!

PAZ. (¡Ya te compondremos!)

PABLO. ¡Me electrizan!

PERF. (¡Perverso!)

PAZ. (¡Áqui está el mio!)

## ESCENA XIV.

DICHOS, PABLO y PEDRO.

PEDRO. Ya estoy aqui. (Conviene alejarle.)

PABLO. Lo celebro, amiguito. (Le echaremos.) ¿Qué hay?

PEDRO. He contestado á aquellas cartas... He estado en la Bolsa; los fondos han bajado...

PABLO. Lo siento.

PEDRO. Yo tambien.

PERF. (¡Me alegro!)

PAZ. (¡Me alegro!)

PABLO. ¿Y aquel otro asunto de que te hablé antes?

PEDRO. Ví á aquella señora esta mañana.

PERF. (¿Á quién dice que vió?)

PAZ. (Ya pareció aquello.)

PABLO. ¿Y se aviene?

PEDRO. Dice que puedes seguir con *la Dolores*.

PERF. / PAZ. (Saliendo amenazantes, y volviéndose á esconder rápidamente.) (¿Eh?)

PABLO. De ningun modo, me ha costado ya mucho y me sigue costando.

PERF. (Saliendo y escondiéndose en seguida.) (¡Libertino!)

PEDRO. Es claro, no es lo mismo que mi *Gitana*, porque esa lo vale.

PAZ. (¡Una gitana! ¡qué vilipendio!)

PABLO. Esa es como la *Negrita* que me endosó aquel americano.

PERF. (¡Gitanas y negritas! ¡Estos hombres son fieras!)

PABLO. Me costó algunas onzas, pero fueron bien empleadas.

PAZ. (¡Qué onzas tan negras, bárbaro!)

PEDRO. Nada, te desprendes de *La Dolores* y tendremos *La Negrita* á medias.

PAZ. (¡Oh degradacion de las especies!)

PABLO. Acepto. *La Negrita* vale mucho mas que cualquiera de aquellas que tuvimos en los buenos tiempos. *La Rumbosa, La Rosita y Doña Maria Ponte-el-manto.*

PERF. (¡Seis trapicheos con esa doña Maria!) (Saliendo amenazante y volviendo á entrar.) (¡Bandidos!)

PEDRO. Sin embargo, si hubiera proporcion, yo daria cualquier cosa por encontrarme hoy con alguna de ellas.

PABLO. Y yo.

PAZ. (Saliendo furiosa y ocultándose en seguida. (¡Turcos!)

PABLO. (Jovialmente.) ¿Te acuerdas del laberinto en que nos quiso meter aquel mozo, con la de Buitrago?

PERF. (¡Siete!)

PEDRO. (Riendo.) ¡Y todo por atrapar la prima!

PAZ. (¡Ocho!) (Haciendo una seña á Perfecta.) (Salgamos.)

PABLO. (Riendo destempladamente.) ¡La prima si que fué para nosotros!

PERF. (¡Vamos!)

PEDRO. ¡Já! ¡já! ¡Qué babieca! (Paz y Perfecta salen de puntillas, sorteando los movimientos de Pablo y Pedro y jurándoselas furiosas, mientras ellos rien.)

PABLO. ¡Chico, no hay como la táctica! ¡viva la táctica! (Con algazara.)

PEDRO. (Id.) ¡Viva!

PAZ. (Furiosa y á media voz á Perfecta.) (Viva la táctica!)

PERF. (Id.) (¡Viva!)

PABLO. (Riendo.) (¡Afuera mujeres!)

PAZ. }
PERF. } (Huyendo atropelladamente por el fondo.) (¡Á ellos!)

PEDRO. (Riendo.) ¡Guerra al bello sexo!

## ESCENA XV.

PABLO, PEDRO.

PABLO. Con que arreglarás definitivamente el asunto con esa doña Paca.

PEDRO. Satisfaré lo devengado; que siga ella con la accion, y lo que fué venta condicional, que lo sea definitiva.

PABLO. Eso es.

PEDRO. Voy ahora mismo. (Se hace tarde!) ¿Tú tambien te irás?

PABLO. (Disimulo!) Si, al instante. De paso que sales, dí á Posma que entre.

PEDRO. Bien; en el café nos veremos, ¿eh? (Qué cándido, nada sospecha!)

PABLO. Hasta luego. Mira, si me retardo un poco aguárdame: tengo que ver al delegado... (Es un inocenton, nada malicia!)

PEDRO. Corriente (*Váse por la derecha.*)

## ESCENA XVI.

PABLO, POSMA.

PABLO. ¡Me dá lástima de este chico! ¡Es un borrego! pero si él no quiere á su mujer, ¡bien empleado le está! Para qué no es buen marido! Ademas ella se presenta bien, y mejor se presentará cuando yo la sorprenda con esta composicioncita!... No la he cerrado para que no parezca carta y pueda correr sin peligro. (*Saca un papel y leé para sí satisfecho*) ¡Qué ha de estar mal! Si para ser poeta, no hay mas que querer! Hoy todo el mundo compone, y bien. Unos dicen que consiste en el cometa, y otros que lo da de sí el pais; ¡algo habia de dar, ya que llueve tanto! ¡Este Posma!

POSMA. Presente.

PABLO. ¿Dónde está mi mujer?

POSMA. Está en el tocadero.

PABLO. Dirás en el tocador. ¿Y qué tenemos con eso?

POSMA. Nosotros nada, ella es la que tiene dolor de jaqueca.

(Asi me ha dicho que le diga, y no quiero dejarla mal por tan poco.)

PABLO. Perfectamente; me alegro.

POSMA. ¿Conque se alegra de?...

PABLO. De saberlo.

POSMA. Eso varea.

PABLO. (Con sigilo ) Escucha, es menester que vayas á la habitacion de la señorita Paz, y dejes este papel en un libro que tiene sobre la mesa de su tocador. (Se le dá.)

POSMA. Ya; ¿será el patron de alguna cachucha para el esposo?

PABLO. ¡Acertólo, Bartolo!

POSMA. Juan Posma, para servirle. Pues para eso, mejor era darle el recado al mismo señorito en persona...

PABLO. ¡Animal!

POSMA. Posma, para servir á Dios y á usted.

PABLO. ¡Haz lo que te digo; nada mas, y silencio! Mira, si alguien te pregunta por mí, dirás que me fuí hace rato á tomar el aire, porque tengo...

POSMA. ¿Jaqueca?

PABLO. Cabalmente.—Ea, toma, (Le dá un napoleon.) y ojo avizor. (Váse por la izquierda.)

## ESCENA XVII.

POSMA.

(Señalando á sus ojos.) Mis ojos son pardos; pero á vista se echan con los de la cocinera, ¡y eso que son buenos! Pues señor, ¡anda aqui la embrolla que canta el misterio! (Suena el napoleon y le frota para ver si es bueno.) Este me manda que diga que ha salido á tomar aires... y se queda. El otro pregunta por su conjunta, se queja de la cabeza, hace que se vá y no se vá. Doña Perfecta dice que no recibe, (Guardándose el napoleon.) y yo digo que sí recibo. ¡Ello es, que acá hay tramoya! (Con socarroneria.) Pues no digo nada don Pablo con sus papelitos!... tentaciones me dan de... ¡soy tan curiosin! Yo le voy á fisgar... de seguro qne él no lo dice. ¡Oiga! ¡escritura! y en el rinconcillo el letrero de la oficina de molde... (Leyendo con tonillo y amaneramiento. Esta lectura queda á la discrecion del actor.) «Sociedad de so...corros mú-

tuos. Á la bella Paz.» (Hablando, y con intencion.) ¡Buen socorro! (Leyendo ) «So...neto.» (Hablando.) ¡Tanto so!... me dan ganas de pararme! (Leyendo cómicamente.)

Tu dulce mirada y tierna
que roba su luz al dia,
y la voz de tu armonia,
y ese talento exterior
que oculta tu fantasia...
¿no es verdad, paloma mia,
que estan respirando amor?

(Declamando con sonrisa estúpida.) ¡Ji, ji! ¡qué bonito! ¡cuánto querrá decir esto! (Sigue leyendo.)

Y esas, de azabache, perlas,
que se desprenden tranquilas,
cabe hácia mí te aproximas
de mis huesos al calor,
y ¡ay! tu faz que, ay, me extasia,
¿no es verdad, *gaceta* mia,
que estan respirando amor?...
*Pablo Cantero y Robledo.*
Espero contestacion.

(Riendo afectadamente.) ¡Qué condenado de hombre, qué cosas pone! ¡Y á esto lo llaman sonsoneto de socorros mútuos! (Doblando el papel.) Que no me celen, y... (Se dirige al fondo y tropieza con Paz.)

## ESCENA XVIII.

POSMA, PAZ.

PAZ. ¿Qué es eso?

POSMA. (Cortado.) Haga cuenta que no es nada.

PAZ. ¿Y adónde ibas? Contesta.

POSMA. Á hacer un mandado... claro; al tocadero de usted á esconder este sonsonete.

PAZ. Venga. (Coge el papel.) (¡Versitos! ¡ah, ya caigo!) ¿Quién te ha dado esto?

POSMA. El señorito Cantero. ¡Como yo allá fuí de la estafeta, me encargan acá estas frioleras... pues!

PAZ. (Guardando el papel.) Dí que está muy bien.

POSMA. ¡Ya lo creo que está bien!

PAZ. Vamos, ¿qué has hecho de mi encargo?

POSMA. Señorita, don Pedrito es una persona incapaz de todo.

PAZ. (¡Algo hay de eso!) Rústico, prosigue.

POSMA. Don Pedrito no es amigo de miriñaques, ni de esas cosas, porque una cosa es que él sea fino con las de casa, y otra...

PAZ. ¡Detente, asesino!

POSMA. Posma, para servir á Dios y á usted.

PAZ. ¡Ay! Posma, ¡tú eres cómplice!

POSMA. ¡Eso no, canastas! Yo caí soldado: el sesenta fuí mozo de estafeta, y hoy dia, actualmente soy sirviente... (Lloroso.) ¡pero yo no he sido nunca cómplice!

PAZ. Enjuga tus lágrimas, jóven doméstico, que yo no he querido ofenderte. ¿Dónde estan los señoritos?

POSMA. Estan maluchos, pero salieron. (¡No tienen mal modo!)

PAZ. ¿Y la señorita?

POSMA. Muy delicadina, allá en su cuarto.

PAZ. (¡Qué truhan!) Yo tambien estoy indispuesta de...

POSMA. (Con socarroneria.) ¿De jaqueca? (Vá oscureciendo.)

PAZ. Eso es.

POSMA. Pues cuídese, porque hay peste de ella.

PAZ. Véte, Posma; quiero entregarme á mis contemplaciones.

POSMA. Con permiso... y que usted se contemple con salud.

PAZ. Mira, ten las luces dispuestas para entrarlas en el momento en que yo llame. No suceda como todos los dias, que nos tienes un rato á oscuras.

POSMA. Hoy no haré falta. (Aqui vá á haber rebullicio!) (Váse cantando bajo.)

## ESCENA XIX.

PAZ, PERFECTA.

PAZ. El instante se acerca. ¡Mis nervios estan rígidos!... ¿Dónde andará Perfecta?

PERF. (Viniendo en puntillas.) Estoy temblando.

PAZ. ¡Ánimo, sonó la hora de la venganza!

PERF. ¿No tratarlos muy mal, no?

PAZ. ¡Sin piedad, que mucho mas merecen! (Enfáticamente.) «¡El marido que delinque tiene mas pena que todos los criminales del mundo!» ¡Esto lo dice Larrochefecauld, y ya vé usted que no es niño de teta!

PERF. Tiene mucha razon ese caballero, á quien no tengo el honor de conocer.

PAZ. ¡Ademas, acuérdese usted de la negrita!

PERF. (Sentimental.) ¡Ya decia yo! ¿Por qué á Pablo le gustan tanto las uvas negras y los calamares? ¡y era por eso!

PAZ. Pues y el mio, que no se le caen de la boca los montenegrinos y Montenegron! ¡Les persigue esa idea! ¡Nada, firme, firme!

PERF. ¿Pero, y si se divorcian?

PAZ. (Pensativa.) Es verdad.

PERF. El caso es que yo quiero todavia á mi marido.

PAZ. Yo tambien... Pues por lo mismo.

PERF. ¿Y qué hacemos?

PAZ. Mire usted... ¿Escucharán? (Le indica con la accion lo que van á hacer.)

PERF. (Bajando la voz ) No entiendo bien. (Paz la habla al oido.) ¡Eso! ¡eso! ¿pero, y si lo advierten antes de tiempo y nos descubren? (Oscuridad completa.)

PAZ. (Id.) No lo crea usted; mareándoles bien, ni ven, ni oyen, ni entienden. Mucha maña hasta conseguir lo que se desea... y mucha ternura, que yo por eso no me enfado.

PERF. ¡Siento una debilidad en las piernas!

PAZ. Eso no se nota á oscuras. Vamos á toser á un tiempo para que se confundan las señas... ¡Mucha metempsicósis!

PERF. No sé lo que es; ¡pero pierda usted cuidado! (Se acercan cautelosamente á las puertas laterales, y tosen, bajo, á un tiempo. Pablo y Pedro abren las cortinas; sacan la cabeza, y tosen igualmente, saliendo en seguida.)

## ESCENA XX.

DICHOS, PABLO y PEDRO.

PAZ. (Llevando de la mano á Pablo y colocándose en línea con Pedro y Perfecta, de manera que queden ambas en el centro.) Por aqui.

PERF. (Id.) Por acá. (Los cuatro hablan á media voz, hasta que lo indique el diálogo.)

PABLO. ¿Nos sorprenderán?

PAZ. No hay cuidado.

PEDRO. ¿Estamos seguros?

PERF. Sí. (Siguen hablando.)

PABLO. ¡Este instante es el mas feliz de mi vida! ¡Qué guapa debe usted estar entre tinieblas!

PAZ. (¡Qué salida de tono!) Le he concedido á usted esta cita para que me confiara aquello.

PABLO. Hija, dejemos aquello, para pensar en esto, ¡en esto! (Siguen hablando.)

PEDRO. (Me declararé en regla. Á oscuras, maldito si me importa ponerme colorado.)

PERF. (Yo estoy aturdida; ¡yo no sé qué decirle á este hombre!)

PEDRO. ¡Ah! ¡Perfecta! ¡Es usted la criatura mas angelical que existe! Yo la quiero á usted, y la seré constante eternamente. Hable usted.

PERF. (Le diré cualquier cosa, por salir del paso.)

PEDRO. ¿No me oye usted?

PERF. Sí, señor, que no soy sorda. Es usted la criatura mas angelical que existe y le querré á usted eternamente. ¡Sí!... (No se me ocurre mas.) (Continúan hablando animadamente.)

PABLO. (Aqui lo meto á barato con ún trozo de lenguaje poético, y mañana la robo!) (Tomándola la mano, y en tono sentimental!) ¡Pues bien, ¡mujer radiante! indagado y probado que tu marido es indigno de que por su causa vierta lágrimas el límpido trasparente de tus ojos, do fulgura el aura vagarosa de mi esperanza!... (Variando de tono.) ¡No sea usted terca, criatura! (En tono afectado.) Y te convencerás de la diafanidad de mis pensamientos, los cuales giran súbitos y tranquilosos, por los etéreos confines de las fléviles regiones, donde el eco repite, con voz unísona y cerúlea, la sintética frase del sábio Tales de Míleto, que dice: ¡Tu amor ó la muerte! (La besa la mano.)

PERF. (Inquieta. Rapidez en el diálogo.) (¡Ya besa el otro!) (Sin saber lo que se dice.) Sí, sí, como usted guste; no hemos de reñir por tan poco.

PEDRO. (Asiendo su mano que ella quiere retirar.) ¡Ah! ¿Conque usted consiente? ¿Conque tú?... (Besándola dos veces la mano.) ¡Qué felicidad! ¡qué felicidad!

PAZ. (Furiosa.) (¡Fuego, y cómo aprieta!) (Á Pablo.) Bien, pero yo necesito pruebas, pruebas... (Á Perfecta con disimu-

lo y brevedad.) (¿Ha caido?)

PERF. (No.)

PAZ. (¡Vamos!)

PABLO. ¡Pruebas me pides, pruebas! ¿Qué mas quieres, tirana, que verme á tus pies? (Se arrodilla.) ¡Mírame!

PAZ. (¡Eureka!)

PEDRO. (Que aparece suplicante, mientras Perfecta apenas habla.) ¡Hable usted, Perfecta!

PERF. (¡Nada, no cae!)

PEDRO. Pídame usted lo que quiera, mi sangre... mi... ¿Qué me pide usted?

PERF. (Maquinalmente.) Hombre, le pido á usted por favor, que tenga la bondad de arrodillarse.

PEDRO. (¡Qué candor!) Tuyo soy! (Se arrodilla.)

PAZ. (Á Perfecta, cambiando de sitio.) (¡Ahora!)

PABLO. (Buscándola con los brazos.) ¡Que me canso!

PEDRO. (Id.) ¿Dónde estás? (Colocadas Paz delante de Pedro y Perfecta frente á Pablo. Paz, que queda junto al velador, agita fuertemente la campanilla de la escribania. Todo esto ha de ser rápido.)

PABLO. (Que queda en ridícula actitud, al oir la campanilla; ni de pie ni de rodillas.) ¿Qué es esto? ¡Traicion!

PEDRO. (Id.) ¡Demonio!

## ESCENA XXI.

DICHOS, POSMA.

El cual aparece en la puerta del fondo, trayendo un candelabro con bujias encendidas, y un número de la Correspondencia, quedando parado á la puerta, riendo estúpida y destempladamente.

POSMA. ¡Válgame la Magdalena! (Paz y Perfecta rien tambien.)

PEDRO. (Extático.) ¡Paz!

PABLO. (Id.) ¡Perfecta! (Ambas se separan, quedando Pedro y Pablo frente á frente, y levantándose irritados.)

PABLO. ¡Pedro!

PEDRO. ¡Pablo!

PERF. ¡Pícaros!

PAZ. ¡Fieras!

POSMA. (Alumbrando desde la puerta.) ¡Qué tumulto!

PABLO. (Á Pedro, furioso.) ¡Salga usted, seductor!

PEDRO. (Id.) ¡Lo mismo digo!

PAZ. (Interponiéndose.) Nosotras somos las culpables.

PERF. Nosotras.

PAZ. Nosotras, que indignadas del mal proceder de ustedes les hemos dado esta leccion, porque, como dice Confucio!...

PABLO. Señora, déjenos usted de confusos, que bastante lo estamos nosotros.

PERF. ¡Ese es el castigo de andar con gitanas!

PAZ. ¡Y con negritas! ¡Qué lástima de calderas de Botero, que estarán bien negritas!

PEDRO. (Riendo, á Pablo.) ¡Han oido lo de las minas!

PABLO. (Id.) Hemos hecho mal en incomodarnos. ¡Aleluya, y cada uno con la suya!

PERF. (Á Paz.) (Eran minas; ¿vamos á arreglarnos?)

PAZ. ¿Estan ustedes arrepentidos?

LOS DOS. ¡Mea culpa!

PABLO. Todos somos unos.

PEDRO. Mañana me mudo de casa; no hablemos mas.

POSMA. Aqui está la *Correspondencia.*

PABLO. ¡Déjanos en paz!

POSMA. Le conviene leer este parrafito para consuelo.

PABLO. (Despues de leer para sí.) ¡Qué desgracia! (Cae en una silla.)

PEDRO. (Id.) ¡Todo se ha perdido! (Cae en otra silla.)

PAZ. (Cogiendo presurosa el papel.) ¡Ah! ¿qué filtro envenenado me dan en este papel? (Lee alto donde Posma señala. Pedro y Pablo hacen demostraciones de desesperacion.) «Mañana debe aparecer en la *Gaceta* una real órden suprimiendo la *Sociedad universal de Socorros mútuos.*» (Declamando sublevada.) ¡Si el gobierno no puede hacer nada bueno!

POSMA. (Se acabó la breva! Diré que me ajusten la cuenta.)

PEDRO. }
PABLO. } ¡Suprimidos!

POSMA. (Tomando la *Correspondencia.*) Oigan otra noticia, que puede que les alivie las congojas.

TODOS. (Rodeándole ansiosos ) ¿Hay mas?

PAZ. ¡Lee, jóven parásito!

POSMA. (Leyendo al público.)

Toda empresa acreditada
del Teatro nacional,
ha suprimido el final
de pedir una palmada.

No son dignos de reproches
estos prudentes extremos...

TODOS. (Menos Posma, unos á otros y en tono fúnebre.)
¡Qué aplausos que nos perdemos!

POSMA. (Resignado.) ¡Cómo ha de ser!

TODOS. (Saludando al público á coro.) Buenas noches.

FIN DEL JUGUETE.

---

*Habiendo examinado este juguete, no hallo inconveniente en que su representacion sea autorizada.*
*Madrid 7 de Diciembre de 1861.*

El censor de teatros,
ANTONIO FERRER DEL RIO.

y María.
d en 1818.
d á vista de pájaro.

y Blanco.
mo se entiende, ó un hom-
mido.
za contra nobleza.
todo oro lo que reluce.

pla.

sito de enmienda.
r á rio revuelto.
lla y por él.
heridas las de honor, ó el
gravio del Cid.
puerta del jardin.
oso caballero es D. Dinero.
los veniales.

convido al Coronel!...
mucho abarca.
suerte la mia!
n es el autor?

¿Quién es el padre?

Rebeca.
Rival y amigo.

Su imágen.
Se salvó el honor.
Santo y peana.
San Isidro *(Patron de Madrid.)*
Sueños de amor y ambicion.
Sin prueba plena.

Tales padres, tales hijos.
Traidor, inconfeso y mártir.
Trabajar por cuenta ajena.
Todos unos.

Un amor á la moda.
Una conjuracion femenina.
Un dómine como hay pocos.
Un pollito en calzas prietas.
Un huesped del otro mundo.
Una venganza leal.
Una coincidencia alfabética.
Una noche en blanco.

Uno de tantos.
Un marido en suerte.
Una leccion reservada.
Un marido sustituto.
Una equivocacion.
Un retrato á quemaropa.
¡Un Tiberio!
Un lobo y una raposa.
Una renta vitalicia.
Una llave y un sombrero.
Una mentira inocente.
Una mujer misteriosa.
Una leccion de córte.
Una falta.
Un paje y un caballero.
Un si y un no.
Una lágrima y un beso.
Una leccion de mundo.
Una mujer de historia.
Una herencia completa.
Un hombre fino.
Una poetisa y su marido.

Ver y no ver.

Zamarrilla, ó los bandidos de la Serranía de Ronda.

# ZARZUELAS.

lica y Medoro.
as de buena ley.
al mas feo.

eyina la Gitana.
do y Marte.
o y Flora.

isenando.
Mariquita.
Crisanto, ó el Alcalde pro-
dor.

achiller.
octrino.
nsayo de una ópera.
alesero y la maja.
erro del hortelano.
Ceuta y en Marruecos.
on en la ratonera.
ltimo mono.
edos de carnaval.
elirio (drama lírico.)
ostillon de la Rioja *(Música)*
izconde de Letorferes.

El mundo á escape.
El capitan español.
El corneta.
El hombre feliz.
El caballo blanco.

Juan Lanas. *(Música.)*
Jacinto.

La litera del Oidor.
La noche de ánimas.
La familia nerviosa, ó el suegro omnibus.
Las bodas de Juanita. *(Música.)*
Los dos flamantes.
La modista.
La colegiala.
Los conspiradores.
La espada de Bernardo.
La hija de la Providencia.
La roca negra.
La estátua encantada.
Los jardines del Buen Retiro.
Loco de amor y en la córte.
La venta encantada.

La loca de amor, ó las prisiones de Edimburgo.
La Jardinera *(Música)*
La toma de Tetuan.
La cruz del Valle.
La cruz de los Humeros.

Mateo y Matea.
Moreto. *(Música.)*

Nadie se muere hasta qué Dios quiere.
Nadie toque á la Reina.

Pedro y Catalina.

Tal para cual.

Un primo.
Una guerra de familia.
Un cocinero.
Un sobrino.

Direccion de El Teatro se halla establecida en Madrid, calle del Pez, núm. 40,
segundo de la izquierda.

# PUNTOS DE VENTA.

**MADRID:** Libreria de Cuesta, calle de Carretas, núm. 9.

## PROVINCIAS.

| | | | |
|---|---|---|---|
| Adra.......... | Robles. | Lugo.......... | Viuda de Pujol. |
| Albacete ....... | Perez. | Mahon......... | Vinent. |
| Alcoy.......... | Martí. | Málaga......... | Taboadela. |
| Algeciras....... | Almenara. | Idem .......... | Cañavate. |
| Alicante ....... | Ibarra. | Mataró......... | Abadal. |
| Almeria........ | Alvarez. | Murcia......... | Hered. de Andrion. |
| Avila.......... | Palomares. | Orense......... | Robles. |
| Badajoz........ | Rino. | Orihuela....... | Berruezo. |
| Barcelona ...... | Hered.ª de Mayol. | Osuna......... | Montero. |
| Idem.......... | Cerdá. | Oviedo......... | Mántaras. |
| Bejar.......... | Coron. | Palencia ....... | Gutierrez é hijos. |
| Bilbao ......... | Astuy. | Palma......... | Gelabert. |
| Burgos ........ | Hervias. | Pamplona ...... | Barrena. |
| Cáceres........ | Valiente. | Pontevedra..... | Verea y Vila. |
| Cádiz.......... | V. de Moraleda. | Pto. de Sta. Maria | Valderrama. |
| Cartagena ...... | Muñoz Garcia. | Reus.......... | Prins. |
| Castellon....... | Perales. | Ronda ......... | Gutierrez. |
| Ceuta ......... | Molina. | Salamanca...... | Huebra. |
| Ciudad-Real.... | Arellano. | San Fernando... | Meneses. |
| Ciudad-Rodrigo. | Tejeda. | Sanlúcar ....... | Esper. |
| Córdoba ....... | Lozano. | Santa Cruz de Tenerife........ | Power. |
| Coruña ........ | Garcia Alvarez. | Santander...... | Laparte. |
| Cuenca ........ | Mariana. | Santiago ....... | Escribano. |
| Ecija .......... | Garcia. | San Sebastian... | Garralda. |
| Ferrol.......... | Taxonera. | Segorbe........ | Mengol. |
| Figueras....... | Bosch. | Segovia........ | Salcedo. |
| Gerona ........ | Dorca. | Sevilla......... | Alvarez y Comp. |
| Gijon.......... | Crespo y Cruz. | Soria.......... | Rioja. |
| Granada........ | Zamora. | Talavera ....... | Castro. |
| Guadalajara..... | Oñana. | Tarragona...... | Pujol |
| Habana ........ | Charlain y Fernz. | Teruel......... | Baquedano. |
| Haro .......... | Quintana. | Toledo......... | Hernandez. |
| Huelva......... | Osorno. | Toro .......... | Tejedor. |
| Huesca ........ | Guillen. | Valencia ....... | Moles. |
| I. de Puerto-Rico. | Mestre. | Valladolid ...... | H. de Rodriguez. |
| Jaen........... | Idalgo. | Vigo........... | Fernandez Dios. |
| Jerez.......... | Alvarez. | Villan.ª y Geltrú. | Creus. |
| Leon.......... | Viuda de Miñon. | Vitoria......... | Galindo. |
| Lérida......... | Sol. | Ubeda ......... | C. Treviño. |
| Logroño ....... | Verdejo. | Zamora ........ | Fuertes. |
| Lorca.......... | Gomez. | Zaragoza....... | V. de Heredia. |
| Lucena ........ | Cabeza. | | |